

Alica Knezović,  
Sarajevo

## UNAS CARACTERÍSTICAS ESPECÍFICAS DEL JUDEO-ESPAÑOL DE SARAJEVO, BOSNIA

*En el día 1 de (agosto) del año 5525 de la creación salieron de España, tierra donde vivieron sus padres al pie de dos mil años, trescientas mil personas.* – dice José Amador de los Ríos<sup>1</sup>. Después de esta expulsión de los judíos de España en 1492 por los Reyes Católicos, los primeros datos sobre algunas familias de comerciantes judíos establecidos en Sarajevo, Bosnia, son del año 1566, aunque ya en el año 1551, en algunos documentos turcos, se menciona a unos comerciantes judíos. Llegaron a Bosnia, que en aquel entonces era parte del gran Imperio Turco, gracias a la actitud benevolente del sultán Bayeceto II quien invitó a los sefardíes dándose cuenta del provecho que su Imperio pudiera sacar de un colectivo de tan alta cultura y productividad, hecho al comercio y a múltiples oficios. Los sefardíes trajeron a Bosnia su idioma – el español – en el que se comunicaban en España y que, por largo tiempo, fue la única lengua de comunicación entre ellos. Como venían de varias regiones de España y en el tiempo de la expulsión el español apenas empezaba a unificarse, los sefardíes en su nueva patria mantuvieron las características dialectales de las regiones españolas de las que provenían. Las nivelaciones dialectales y regionales que se daban a causa de los frecuentes e intensos contactos entre los judíos del Imperio Turco causaron la formación de una koiné comercial que les posibilitaba efectuar sus negocios y comunicar sin dificultades con los centros económicos y comerciales tanto del Oriente, de Europa Central y Occidental como de Egipto, Marruecos y Asia Central. Por diversas razones de carácter político (debilitamiento del Imperio Turco, formación de nuevos estados, anexión a Dubravnik, Dalmacia y más tarde Bosnia por el Imperio de Austro-Hungría) la koiné comercial de los sefardíes se redujo geográficamente y el judeo-español continuó su desarrollo en cada región aisladamente, asimilando los elementos y las características de las lenguas que se hablaban en estas regiones.

Hay que hacer diferencia entre el judeo-español hablado y escrito. La lengua que los sefardíes usaban en forma escrita se llama *Ladino* puesto que los sefardíes con la palabra *enladinar* indicaban la traducción de los textos bíblicos del hebreo al español. Esa lengua se caracteriza por su arcaísmo, la riqueza del vocabulario y la purificación de los barbarismos, pero también por el uso estricto de la sintaxis hebrea en la

---

1 Ríos, José Amador de los: *Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal*; Madrid, Aguilar, 1973, p. 722.

traducción. Por otro lado, la lengua hablada de los sefardíes que llamamos el *judeo-español* y ellos mismos en Oriente llaman *dzudézmo*, en Bosnia *gidjó* o simplemente *spanol*. Es una lengua considerablemente diferente de la lengua de la Biblia y sufre mayores influencias de las lenguas del “medio” en que viven los judíos. Max Leopold Wagner distingue dos grupos del judeo-español: el oriental y el occidental. El grupo oriental abarca la lengua de los sefardíes que viven en Turquía, Grecia y Rumanía y el occidental la de los que viven en Bosnia, Serbia, Macedonia y Bulgaria occidental. Esa diferencia, afirma M. L. Wagner, está fundada en las características de la pronunciación y del léxico y dice que en el grupo oriental se conservan las características típicas del dialecto castellano mientras que el occidental tiene las características específicas de los dialectos del norte de España y de Portugal<sup>2</sup>.

En Bosnia existían las condiciones más convenientes para la conservación del judeo-español gracias tanto a la tolerancia religiosa y lingüística del gobierno como a la aislada y muy solidaria manera de vivir de las comunidades sefardíes, así como a sus costumbres específicas estrechamente relacionadas con su religión, por lo que hasta la Segunda Guerra Mundial el judeo-español era la lengua materna y el único idioma de comunicación para muchos sefardíes bosníacos.

El español anteclásico de los siglos quince y principios del dieciséis era la lengua que los sefardíes trajeron a Bosnia y a otras partes del Imperio Turco. El judeo-español se caracteriza, pues, por su arcaísmo, porque, perdiendo el contacto directo con España, no podía seguir el desarrollo del español de la Península Ibérica. Así, en el judeo-español de Bosnia, todavía existen las africadas sonoras y sordas /č/, /ǧ/, /ts/, /dz/ y las fricativas /š/, /ž/ que existían en el sistema fonológico del castellano antes de las grandes reformas en la pronunciación del castellano moderno. Por otro lado el judeo-español manifiesta innovaciones, sobre todo en el plano léxico y semántico, pero también en el plano fonológico (el yeísmo, la pérdida de la consonante /f-/ inicial) que, en el plano fonológico, pueden explicarse por el hecho de que las grandes reformas en el sistema fonológico del español ya habían comenzado en el tiempo de la expulsión de los judíos de España. Pero el judeo-español de Bosnia posee además características específicas por las que se diferencia del judeo-español de otras regiones del Imperio Turco. Algunas características marginales del judeo-español de Bosnia pueden encontrarse en los estudios de los autores que han investigado el judeo-español del antiguo Imperio Turco<sup>3</sup>, sin embargo, el único

---

2 Wagner, Max Leopold: *Caracteres generales del judeo-español hablado en oriente*; RFE Anejo XII, Madrid, 1930, p. 21s.

3 Wagner, Max Leopold op. cit.; Wagner, M. L.: *Los dialectos judeo-españoles de Karaferia, Kastoria y Brusa*; Homenaje a Ramón Menéndez Pidal, Madrid, 1925, T.II; Wagner M. L.: *Algunas observaciones generales sobre el judeo-español de oriente*; RFE Madrid, 1923, T.X; Crews, Cynthia Mary: *Recherches sur le judéo-espagnol dans les pays balkaniques*, Paris, ed. Droz, 1935; Yahuda Abraham: *Algunas observaciones generales sobre el judeo-español de oriente*;

estudio detallado sobre este idioma específico de los sefardíes bosníacos lo ha escrito el doctor Kalmi Baruh. En su estudio el dr. Baruh insiste en las características de la variante bosniaca del judeo-español especialmente en los aspectos léxico y fonético<sup>4</sup>.

Los rasgos fonológicos y fonéticos más significativos y específicos del judeo-español de Bosnia son:

1. La neutralización de las oposiciones de fonemas /e/ ~ /i/ y /o/ ~ /u/ en la posición postónica o protónica, especialmente en la posición final. Por ejemplo:

a.) /e/ ~ /i/

engañar: [ɛ]ngañár; [i]ngañár; [e]ngañár

mismo: [ɛ]stésu; [i]stésu; [e]stésu

peinar: p[ɛ]ñár; p[i]ñár; p[e]ñár

sangre. sángr[i]

padre: pádr[i]

madre: mádr[i]

pez: pés[i]

lumbre: lúmbr[i]

alégre: alégr[i]

b.) /o/ ~ /u/

tocar: t[ɔ]kár; t[u]kár; t[o]kár

encontrarse: sk[ɔ]ntrársi; esk[u]ntrársi; esk[o]ntrársi

nieto: niét[u]

espejo: spéz[u]

negro: prét[u]

malo: négr[u]

queso: kéz[u]

cuerno: kuérn[u]

---

RFE, Madrid, 1923, T.X pp. 225-244, etc.

4 Baruh, Kalmi: *El judeo-español de Bosnia*; RFE, Madrid, 1930, T.XVII, pp. 113-151.

Mientras que la neutralización de las oposiciones /e/ ~ /i/ y /o/ ~ /u/ en la posición postónica es total y notable en todos los hablantes, en la posición protónica encontramos las variaciones libres entre /e/ y /i/ y /o/ y /u/. En los hablantes más educados se nota la tendencia a perder la neutralización y a establecer una sola realización típica.

2. Las vocales /i/ y /u/ en los diptongos se convierten en semivocales /i̯/ y /u̯/.

diente: d[i̯é]nte

novia: nóv[i̯a]

limpio: límp[i̯u]

lluvia: [úv[i̯a]

agua: ág[u̯a]

cuando: k[u̯á]ndu

olor: g[u̯é]zmu

sueco: sX[u̯é]ku

Hay casos donde en vez de la semivocal [i̯] encontramos la consonante fricativa labiodental [ɣ]. Por ejemplo: ciudad: si[ɣ]dád; deuda: dé[ɣ]da; viudo: bí[ɣ]du

3. La vocal /a/ en posición tónica ante la consonante /r/, sobre todo en los diptongos.

verde: v[á]rdi

muerto: m[u̯á]rtu

puerta: p[u̯á]rta

viernes: v[i̯á]rnis

invierno: inv[i̯á]rnu

4. La conservación de /f-/ inicial como en el español anteclásico, aunque también existen formas de la pérdida total de la consonante inicial como en el español moderno. Por ejemplo:

hijo: [f]ízu; ízu

hablar: [f]avlár; avlár

hoja: [f]óža; óža

huir: [f]uyír

hacer: [f]azér; azér

labor: [f]éču; éču

Las formas con /f-/ inicial son las formas más auténticas, más autóctonas del judeo-español de Bosnia mientras que las sin /f-/ inicial se consideran las más pedantes, o más educadas, según los casos.

5. En el judeo-español de Bosnia también se conservan las formas con /X/ inicial aspirada, al lado de la labiodental /f-/. Por ejemplo:

fuelle: [f]uénti; [X]uénti

fuerte: [f]uárti; [X]uárti

fue- pretérito indefinido del verbo *ir*: [f]ué; [X]ué

6. Distinción entre la consonante oclusiva bilabial /b/ y la fricativa labiodental /v/:

boca: [b]óka

blanco: [b]lánko

brazo: [b]rásu

agradable: agradá[b]li

volar: [b]olar

venir: [v]inír

subir: asu[v]ír

sobrino: su[v]rínu

barba: bár[v]a

palabra: palá[v]ra

7. La palatalización de las consonantes /k/ y /g/ es un fenómeno muy peculiar del judeo-español de los sefardíes de Bosnia. La articulación de las consonantes /k/ y /g/ se realiza más en el ámbito palatal que en el velar y hasta tienen la realización africada /č/ /ǰ/ en la posición después de la vocal /i/ tónica. Por ejemplo:

tienda: butí[k]a; butí[č]a

pequeño, chico: čí[k]u; čí[č]u

rico: rí[kʰ]u; rí[ç]u  
cantica: kantí[kʰ]a; kantí[ç]a  
amigo: amí[gʰ]u; amí[d]u  
trigo: trí[gʰ]u; trí[d]u  
higo: fi[gʰ]u  
hormiga: furmí[gʰ]a  
gota: pín[gʰ]a

La realización palatal africtiva de la consonante /k/ es muy frecuente en las formas del diminutivo. Por ejemplo:

hermanico: ermaní[kʰ]u; ermaní[ç]u  
jardincito: guartiží[kʰ]u  
viejecita: viežeží[kʰ]a  
hijita: fiží[kʰ]a; fiží[ç]a  
pajarito: pašarí[kʰ]u; pašarí[ç]u

8. Otro rasgo típico del judeo-español de Bosnia es la aspiración de las oclusivas /t/ y /d/ ante la vocal /i/. Por ejemplo:

tiempo: [tʰ]iémpu  
tierra: [tʰ]iera  
tierno: [tʰ]iárnu  
sintió – pretérito indefinido del verbo “sentir”: sin[tʰ]iø  
diente: [dʰ]ienti  
cuidado: ku[dʰ]iø  
mitad: mi[dʰ]iø  
ombligo: umblí[dʰ]iø  
dio – pretérito indefinido del verbo “dar”: [dʰ]iø

9. Muy a menudo en el judeo-español de Bosnia aparece la metátesis. Por ejemplo:

pobre: próvi  
hablar: favlár; falvár  
dadle: dádli; dáldi

**banco: bankéta; bantéka**

Hoy en día el judeo-español en Sarajevo se habla muy poco. De unos mil judíos registrados en la Comunidad Judía de Sarajevo sólo unos cincuenta sefardíes tienen un conocimiento pasivo de su lengua materna. Sólo unas diez personas son todavía capaces de conversar en judeo-español. Todos ellos son ya mayores de setenta años. En una o dos familias el marido y la mujer todavía comunican entre sí en judeo-español mientras que con sus hijos o nietos hablan en croata o serbio. Las conversaciones que se realizan en judeo-español son simples – sobre los acontecimientos diarios, sobre el tiempo, sobre los vecinos y amigos, sobre las fiestas religiosas, etc.

El judeo-español que en un tiempo era el modo único de comunicación entre los sefardíes de Bosnia, tanto en casa como en la calle y los negocios, que entre las dos guerras mundiales existía ya sólo en las familias y cuyo proceso de olvido aceleraron los horrores de la Segunda Guerra Mundial, se encuentra al borde de la total desaparición.